38.405

OBSERVACIONES

SOBRE LA

CLAVE DE LECTURA

Ó SEA MÉTODO FÁCIL Y ABREVIADO

PARA

ENSEÑAR Á LEER Á NIÑOS Y ADULTOS

POR

D. SATURNINO GONZALEZ CAMARERO

Profesor normal, procedente de la Escuela Normal Superior y Central de Madrid, Director de la Escuela Graduada Superior y Normal de Renca, en la provincia de San Luis.

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI, ESPECIAL PARA OBRAS

60 — CALLE POTOSÍ — 60

1877

BIBLIOTECA DE MAESTROS 29-Bis

38.405

Coni Bazán
ep. 409-C-2958
L: $20.-

OBSERVACIONES

SOBRE LA

CLAVE DE LECTURA

Ó SEA MÉTODO FÁCIL Y ABREVIADO

PARA

ENSEÑAR Á LEER Á NIÑOS Y ADULTOS

POR

D. SATURNINO GONZALEZ CAMARERO
Profesor normal, procedente de la Escuela Normal Superior y Central de Madrid, Director de la Escuela Graduada Superior y Normal de Renca, en la provincia de San Luis.

BUENOS AIRES

IMPRENTA DE PABLO E. CONI, ESPECIAL PARA OBRAS

60 — CALLE POTOSÍ — 60

1877

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

ARCHIVO DE LA
IMPRENTA CONÍ

Director 1935-1954

Coní Bazán

BIBLIOTECA
DEL DOCTOR
FERNANDO A. CONÍ BAZÁN

A los maestros y demás instructores que hayan de usar este método de enseñanza de la lectura.

Está fuera de duda que *la lectura* es el medio mas fácil, breve y adecuado de que el hombre dispone para instruirse y educarse. Ella le proporciona en el transcurso de su vida multitud de goces y recursos de que carecería faltándole tan poderoso auxiliar. Todo el mundo reconoce supremacía á favor de los que saben leer bien, si se comparan con los que no saben ó saben mal. Casi me atrevo á sentar que la lectura podria servir como de termómetro para graduar la ilustracion de las personas. Los estadistas, por otra parte, tienen demostrado que el número de crímenes registrados en las estadísticas criminales, se halla en razon inversa del número que arrojan en la estadística de educacion las columnas del censo escolar.

Ahora bien, la mayor ilustracion que el 90 % de los niños asistentes á las escuelas alcanza, no pasa de la que le ofrece la lectura, adquirida en un grado bien ínfimo, por desgracia. Y si á pesar de ser proporcionada en grado tan insuficiente se hace notar su benéfica influencia de un modo palpable, ¿cuánto no debería prometerse y esperar la sociedad de un medio tan poderoso y eficaz, aprovechado con el éxito y estension que demanda nuestro interés por los beneficios que de él podemos reportar? ¿No es lógico esperar que difundiendo debidamente la lectura en todas las clases sociales, irán estas alcanzando de día en día mayor grado de moralidad y cultura, pudiendo acariciar tambien la idea de que con mas facilidad se hará lugar el reinado de la justicia, puesto que la razon y el derecho serán, en lo sucesivo, comprendidos por una inmensa mayoría de inteligencias hoy oscurecidas ó embotadas?

Atendiendo á todas estas consideraciones, no debemos descansar hasta conseguir los medios y métodos que con mayor facilidad y economía realicen la enseñanza de la lectura bajo principios mas sólidos, racionales y ventajosos que los empleados comunmente.

No ignoran los Sres. Preceptores las muchas dificultades que para la enseñanza de la lectura ofrecen casi todos los libros primarios hoy usados en la mayor parte de las escue-

niños fuera de la Escuela, contribuyendo así, con esta uniformidad, á hacer mas breve la enseñanza del alfabeto y á que el niño adelante algunos meses en la lectura, y sabida es tambien la repugnancia ó desconfianza que le inspira á un adulto un órden ó método distinto de aquel por el cual él aprendió las letras, llegando muchas veces su antipatía hasta producir una crítica poco favorable al autor, aun cuando su método, por otra parte, sea de los mejores. Ni está exento de que esto suceda con frecuencia entre los mismos preceptores y preceptoras.

Y ¿quién de los profesores de 1ª enseñanza é instructores, habrá dejado de observar que si cuando un niño está aprendiendo el alfabeto, dispuesto con cierto órden, se le cambia ó sustituye el libro por otro, en el cual está de distinta manera, le produce una gran confusion, de la que tarda muchos dias ó acaso meses en salir, sin que le sirva de nada el tiempo que anteriormente empleó en aprender por el otro sistema? Y nótese que esta irregularidad en la exposicion de las letras, además de ser ya tan grande á causa de los muchos y muy diversos métodos publicados, se halla aumentada por un sin número de alfabetos en carteles, lo mas caprichosamente dibujados. Tan lastimosa irregularidad es generalmente la causa de que muchos niños, fatigados y confundidos por las exigencias particulares de los colegios y escuelas á que han asistido, no hayan logrado aprender á leer ó no hayan aprendido en la edad y tiempo que debieran.

No deben ser miradas con indiferencia estas observaciones por parte de los preceptores y directores de 1ª enseñanza, pues que esta, al parecer, leve circunstancia, contribuye no poco al descrédito ó ruina de muchos establecimientos de enseñanza; porque disgustados los niños y sus padres cuando no palpan inmediatamente buenos resultados, propenden á variar de colegio sin demora, al mismo tiempo que atribuyen la falta de adelantos de sus hijos á la escasa idoneidad de los preceptores, cuya reputacion no puede menos de quedar lastimada; resultando con esto un grave perjuicio para el maestro, para el discípulo, para los padres ó tutores y para el carácter y dignidad de la enseñanza.

Y si refiriéndonos solamente al alfabeto encontramos ya que el método entraña ventajas ó desventajas de mucha trascendencia, ¿cuánto mayor no será esta en la exposicion completa del mismo? A riesgo de ser pesado, repito, que es de la mayor importancia que los preceptores verifiquen un concienzudo exámen de los métodos de lectura, para elegir de entre ellos los que se encuentran en mejores y mas ventajosas condiciones. La falta de

atencion á este respecto acusará la de idoneidad, la de amor á la enseñanza, la de actividad, &, é implicará una indiferencia que hará poco honor á los maestros, pues con ella darán á entender que no trabajan cual corresponde en su propia carrera y que se hallan dispuestos á seguir la triste rutina, admitiendo y poniendo en práctica cualesquiera clase de libros de texto que lleguen á sus manos, por irracional y desventajoso que sea su método, y aunque se hayan de torturar desapiadadamente las tiernas facultades de los niños. Desgraciadamente por falta de una saludable y oportuna crítica de los métodos de lectura, han sido invadidas las escuelas de métodos defectuosísimos, ya por su falta de lógica, ya por su pesadez, ya por su insuficiencia y ninguna facilidad, produciendo, como era consiguiente, el mas lamentable retraso y perjuicio á la enseñanza.

De las consonantes.

Cualesquiera que sea el método (de deletreo ó silábico) que se haya de seguir en la enseñanza, es preferible la pronunciacion *semi-muda* de las consonantes, porque los discípulos adquieren por ella el conocimiento de las sílabas con mas regularidad y prontitud. Así lo tienen ya reconocido la mayor parte de los profesores de 1ª enseñanza, y usan la indicada pronunciacion. Por otra parte, existiendo en nuestro alfabeto algunas letras semi-mudas como la *b*, *c*, *d*, *p* etc, ¿qué razon se opone á que las demás se pronuncien como estas? No perdamos de vista que en toda clase de métodos y procedimientos aplicados á los usos comunes de la vida, la simplificacion debe seguir á la invencion.

El que suscribe ha creido conveniente concretar por ahora la pronunciacion de las consonantes á la siguiente manera:

b	**c**	**ch**	**d**	**f**	**g**	**h**	**j**	**k**	**l**	**ll**	**m**
be	*ce*	*che*	*de*	*fe*	*gue*	*hach*	*jo*	*ka*	*le*	*lle*	*me*
n	**ñ**	**p**	**q**	**r**	**s**	**t**	**v**	**x**	**y**	**z**	
ne	*ñe*	*pe*	*que*	*re*	*se*	*te*	*ve*	*ecs*	*ye*	*ced'*	

advirtiendo que las irregularidades que quedan, tales como las de la **j** **k** **h** *jo* *ka* *ach'* por no terminar en *e* como las demás, son de poca trascendencia y no es fácil enmendarlas sinó con el tiempo.

Observaciones particulares.

De la **g**. — Me parece ventajosa la pronunciacion de *gue* en vez de *ge* por dos razones: 1ª porque de ella se hace mas uso para las articulaciones suaves *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*, que para la

fuerte de *ge, gi;* 2ª porque el uso tiende á emplear la *j* para las sílabas que antes llevaban *g*.

De la **h**. — En concepto de algunos autores la *h* no tiene sonido, en cuyo caso no sabemos por qué la cuentan entre las consonantes. Mas esta es una opinion errónea y espuesta mas ó menos ligeramente, puesto que, sin duda, no han tenido conocimiento del verdadero papel que esta letra ha desempeñado y puede seguir desempeñando como consonante en nuestra lengua. En efecto, la *h* tiene un sonido de aspiracion que modifica sensiblemente, cuando se sabe pronunciar, á la vocal con que se junta, hiriéndola en las sílabas directas como lo haria la *j* suavemente impulsada. Tambien participan algo de esa aspiracion las sílabas inversas en su uso de interjecciones de terror, espanto, sorpresa, &. He procurado simplificar un poco la pronunciacion, ó, mejor dicho, su nombre antiguo, suprimiendo ó haciendo muda la vocal *e* de la palabra *hache*, quedando la voz *hach* que es ya de una sola sílaba y mas susceptible de simplificacion por la supresion de la *ch* que podrá verificarse mas tarde.

De la **q**. — La *q*, no teniendo uso mas que en las sílabas *que, qui*, es mas lógico nombrarle *que* y no *qu*, desde que esta sílaba fué sustituida por la *cu* con *c*. Es de creer tambien que con el tiempo el uso haga caso omiso de la *u* que se halla en medio de *que, qui* y se llegarán á simplificar estas sílabas quedando *qe qi*.

De la **r**. — Con respecto á la *r* se presenta tambien la anomalía de sus dos pronunciaciones, fuerte y suave, sin que hasta ahora haya un medio adecuado en el alfabeto para que los niños las puedan distinguir en todos casos. Presentar la *rr* doble para dar á conocer en algunos casos la pronunciacion fuerte, es insuficiente, y el duplicarla para todos se opone á la simplificacion.

En virtud de estas consideraciones y la de que los niños distinguen y pronuncian con mas facilidad el sonido fuerte, es preferible la pronunciacion de este en el alfabeto hasta que, llegando á la lectura de palabras, se les haga observar prácticamente la pronunciacion suave, de la que no tardan en apercibirse cuando ven que de emplear la fuerte, no les suena la palabra de igual modo que están acostumbrados á oirla en la conversacion ó lenguaje. Por otra parte, las articulaciones inversas *ar, er, ir, or, ur*, y las de contraccion bra, bre, bri, bro, bru, le dan la idea de la pronunciacion suave.

De la **v**. — Por lo tocante á la *v*, es de sentir que en muchas escuelas, por muchos profesores y por casi todos los autores, se siga llamando *u* ó *b* de corazon, teniendo su figura y pronun-

ciacion peculiares, que no permitan confundirla con ninguna. Es de creer, que la anomalía establecida de escribir con *v*, en vez de hacerlo con *u*, las abreviaturas de usted, usía, etc., sea la causa principal de nombrar indistintamente á estas dos letras; así como tambien que el descuido de su peculiar pronunciacion y escritura, han hecho que se confundan la *b* y la *v*. Mucho adelantaria nuestra lengua si lograra evitar esta confusion, y á los profesores incumbe irla desvaneciendo con su ejemplo.

La pronunciacion de la *v* es muy distinta de la que corresponde á la *b*. La de esta es perfectamente labial, en tanto que la de aquella es labidental y se obtiene montando un poco los dientes sobre el labio inferior, no tan apoyados como para la *f*.

De la **x**. — El uso principal de la *x* es en las sílabas inversas ax, ex, ix, ox, sobre todo en *ex*, y la pronunciacion de esta es casi equivalente á la de *ecs*, por lo que es lógico darla, como yo le doy en el alfabeto, el sonido aproximado de esta articulacion.

De la **y**. — Es lógico y necesario nombrar *ye* á la *y* griega ó consonante, pues con la pronunciacion de *i*, que se le suele dar no inicia la funcion de consonante que es su objeto desempeñar.

Debe cuidarse mucho de que los niños no confundan esta letra con la ll, como sucede en casi toda la República. No están exentos de este defecto los mismos preceptores y preceptoras, en quienes no es tolerable semejante barbarismo.

De la **z**. — La voz con que aquí se representa la *z*, basta para no confundirla con la de la c, y queda al mismo tiempo simplificada con respecto á la pronunciacion de *zeta*, puesto que este nombre tiene dos sílabas y *zed* solo tiene una.

Abecedario mayúsculo. — Por último, es bueno que el abecedario mayúsculo esté inmediato ó á la par del minúsculo, á fin de que los niños puedan cotejar pronto y fácilmente los caractéres de ambos. Esto no obstante, no se detendrá mucho al niño en el abecedario mayúsculo, puesto que apenas lo precisa hasta llegar á los ejercicios de lectura, lo que da tregua para irle aprendiendo sin mas que verle muchas veces en el libro y en los carteles.

TABLA 1ª

Se ha preferido colocar en primer lugar, despues del abecedario, esta tabla, porque contiene las sílabas inversas simples, como de mas fácil pronunciacion, y porque principian por un elemento ya conocido.

Las líneas horizontales y verticales que componen esta tabla están por órden de importancia en la lectura, á la vez que por su facilidad en la pronunciacion, es decir que el cuadro de síla-

bas inversas que aquí se presenta comprende todas las que tienen mas uso en la lectura y son de mas fácil pronunciacion.

Es preferible seguir el órden en que van expuestas las vocales *a, e, i, o, u*: 1º porque se adaptan mejor á una marcha progresiva sin interrupcion; 2º porque al repasar las columnas en sentido vertical favorece mucho á la corta inteligencia del niño, que no necesita fijarse mas que en el segundo elemento; 3º porque el niño puede repasar el número de sílabas de esta tabla tres ó cuatro veces, en tanto que por otro método de los usados hasta hoy, las repasaria una, siendo esta observacion comun á todas las tablas.

La objecion, muy general, de que por este método los niños cantan las sílabas de carretilla y sin mirar, queda desvanecida por el mero hecho de que el instructor, cumpliendo su deber, haga repasar las tablas de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, en sentido vertical y concluyendo finalmente, por preguntar sílabas salteadas.

No se hacen figurar, ni conviene que figuren, en esta tabla otros diptongos que los principales que tienen uso y forman sílaba por sí solos; aquellos que como *ia, ie, io,* solo tienen uso en composicion, en las sílabas cia, cie, cio, sia, mie, etc., se enseñan y aprenden mejor en la tabla 3ª.

TABLA 2ª

Es ventajosísima la disposicion de esta tabla por la facilidad con que los niños repasan sus columnas en sentido horizontal y vertical, aprendiendo, con mucha brevedad, *el cuadro completo* de las sílabas directo-simples de nuestra lengua.

Se ha puesto el alfabeto á la izquierda con objeto de que el discípulo pueda fácilmente repasarle en caso de que lo precise por habérsele olvidado alguna letra. Al mismo tiempo se pone á la vista y alcance del niño el sencillo artificio con que se va uniendo cada consonante con todas las vocales para formar las sílabas, lo que predispone poco á poco su inteligencia para el análisis y deduccion de otras mas complicadas que vendrán despues.

Una de las primeras dificultades con que tropieza el discípulo al estudiar esta clase de sílabas, cuando la esposicion de las mismas no se encuentra, como en esta tabla, por órden alfabético, es la confusion que le produce la semejanza de forma de algunas letras, tales como la *d* y la *b*, de las que no se acuerda cuál de las dos es la que tiene el palo á la derecha ó á la izquierda, ó ya las confunde con la *p* y la *q*, porque duda si son estas ó aquellas las que tienen el palo hácia abajo ó hácia arriba.

El órden alfabético que se sigue en este método evita dicha confusion, porque en todas las tablas y mientras dura el aprendizage de las sílabas se mantiene cada consonante en su lugar correspondiente y no puede tener lugar aquella.

Se observará que por la disposicion de la tabla quedan muy visibles y patentes las irregularidades de la *c*, de la *g*, de la *q* y de la *z*, siendo esta una circunstancia muy favorable para que las tengan en cuenta en la lectura y en la ortografía.

EJERCICIO 1°

Con objeto de que el discípulo verifique un ejercicio variado de las sílabas que lleva aprendidas, al propio tiempo que va viendo cómo se reunen para formar palabras, se ha puesto este 1er ejercicio, el cual no conviene que sea muy largo, porque deteniendo al niño mucho tiempo en esta clase de ejercicios, se le impide y estorba que vea la relacion y eslabonamiento natural y sencillo con que se pasa de la 2ª tabla á la 3ª, esto es, de las sílabas de dos letras á las de tres y de juego duplo.

TABLA 3ª

Esta tabla contiene ya las sílabas de tres letras, llamadas directo-inversas-simples ó de juego duplo; porque, en efecto, llevando una vocal en medio, esta articula directamente con la primera consonante é inversamente con la segunda, verificando una pronunciacion de doble juego.

Los preceptores é instructores deben poner todo su mayor conato en hacer que los niños aprendan bien esta clase de sílabas, de cuyo conocimiento, bien ó mal adquirido, puede decirse que depende el buen ó mal éxito de los discípulos en la lectura.

Ahora es cuando podemos apreciar mejor la importancia del método alfabético que venimos siguiendo; pues que, acostumbrado el discípulo á pronunciar en ese órden las sílabas de las tablas anteriores, viene con la misma tendencia á la 3ª tabla, circunstancia muy favorable que debemos aprovechar para que aprenda, sin violencia de su escaso criterio, las sílabas de juego duplo, puesto que no exigiéndole ya ni tiempo ni cuidado los dos primeros elementos de estas sílabas, fija desde luego su atencion en el tercero y en prepararse á unirle con los otros para pronunciar la sílaba entera, lo que consigue con facilidad, tan pronto como el instructor haya pronunciado las primeras sílabas de la tabla.

Se comprenderá cuán fácilmente puede aprender el discípulo las sílabas de juego duplo por esta tabla, si se observa que

está formada de la misma tabla 2ª que ya sabe y á cuyas sílabas se les ha agregado una consonante á la derecha y que la union de esta consonante, aun cuando produzca articulacion inversa no le puede ser extraña ni difícil, puesto que tiene estudiadas las articulaciones inversas en la tabla 1ª la cual se halla reproducida en la 3ª si se prescinde de la primera consonante de las sílabas de esta.

La circunstancia de tener cada sílaba el segundo y tercer elemento distinto, permite esponer en una tabla tan reducida un considerable número de sílabas variadas, suficientes á servir de fundamento y fácil deduccion de todas las demas de su especie necesarias en la lectura; pues claro está, que vista y sabida por el discípulo la sílaba *bal*, por ejemplo, tiene lo suficiente para deducir y saber pronunciar donde quiera que las encuentre las combinaciones *bel*, *bil*, *bol*, *bul;* que vista la sílaba *bes*, deducirá *bis*, *bos*, *bus*, *bas* sin trabajo alguno y así sucesivamente respecto á todas las demas, por ser mas fácil la sustitucion de de las vocales que la de las consonantes. Por falta de esta condicion se quedan muy imcompletos la mayor parte de los mètodos de lectura que se han usado hasta el dia, en los cuales solo se vé un reducido número de combinaciones caprichosamente salteadas.

En esta tabla tenemos ocasion de advertir lo bien que se prestan las sílabas directas-simples á ser unidas con otra vocal en la pronunciacion, para hacer aplicacion de los diptongos en composicion. La quinta columna nos ofrece buenos ejemplos á este respecto.

Reune además esta tabla la ventaja de presentar las sílabas de mas uso en la lectura, principalmente los monosílabos que, por sí solos, forman palabras, como: los, las, les, con, del, sus, mis, por, soy, vos, pan, hoy, ver, sal, etc.

EJERCICIO 2°

Suele acontecer que, cuando los métodos no están bien dispuestos ó son muy largos y pesados, los niños, despues de haber avanzado cierto número de lecciones y mientras estudian las sílabas algo complicadas, se dejan olvidar las sílabas mas fáciles que llevaban estudiadas en las lecciones anteriores. Esto depende de que no se ha sabido mantener constantemente en el método la aplicacion de los elementos adquiridos, ó que por ser demasiado largos y mal elegidos los ejercicios, al tratar por ejemplo de las sílabas de contraccion, se les olvidan las de juego duplo.

Para evitar este mal han sido intercalados en este método los

ejercicios que se ven entre una y otra tabla de la clave. No son estensos por las razones que van indicadas; pero sí son elegidos con cuidado para que entren en ellos todas las clases de sílabas que los niños llevan estudiadas. Esta observacion es comun á todos los ejercicios.

TABLA 4ª

Se sigue en esta tabla el mismo órden que se ha seguido en las sílabas directas-simples ó de dos elementos, esto es, sin abandonar el órden alfabético de las vocales, pues proporciona la ventaja de poder repasar en pocos minutos todas las sílabas ya sea en el sentido horizontal, ya en el vertical, al propio tiempo que facilita estraordinariamente la enseñanza de las sílabas de cuatro letras que forman la tabla 5ª, las cuales son muy difíciles de aprender para los niños, bajo el método que las presentan muchos silabarios.

Conviene advertir que la circunstancia de pronunciar semimudas las consonantes, facilita en gran manera la pronunciacion de estas sílabas si se quiere hacer uso del deletreo, pues en cuanto el instructor diga con cierta rápidez be-le-a, fe-le-a, el discípulo dirá *bla*, *fla*. Basta con que el instructor repase á la vista del discípulo alguna vez la tabla, para que este lo verifique muy pronto por sí solo.

Es de notar tambien que en esta tabla están todas las sílabas de contraccion directa, lo que es de suma importancia para que los discípulos las vean y tengan presente en adelante cuántas y cuáles son las consonantes que se combinan para formar contraccion, evitando con esto que lleguen, por falta de estos principios, á escribir vreva, dovle, laqre, por breva doble, lacre, como algunas veces se ha visto.

Las contracciones cla, cra, cle, etc., así como las sílabas ca, co, cu, cas, con, cur, etc. en que entra la *c* son irregulares con respecto á esta letra, por lo que los instructores tendrán la prevision de no intentar, para su enseñanza, el deletreo, por absurdo en este caso, y las pronunciarán siempre por el método silábico.

Hacemos estensiva esta observacion á las irregularidades de la *g* y de la *q*.

TABLA 5ª

Poco tenemos que agregar á las indicaciones que respecto á esta tabla van hechas al hablar de la anterior. Deciamos que la disposicion de la tabla 4ª favorece mucho para aprender estas sílabas tan complicadas de la 5ª, y así es lo cierto. En pocos minutos recorren los discípulos estas silabas de contraccion di-

recta y juego duplo. Tambien se ha de notar la facilidad con que en ellas se pronuncian los diptongos.

TABLA 6ª

La tabla 6ª contiene sílabas, de contraccion doble ó directo-inversas, diptongos y triptongos. Esta clase de sílabas, siendo las mas complicadas y difíciles de la lengua, darán mucho que hacer para aprenderlas, cuando no vengan expuestos por un método adecuado para que el discípulo pueda, sin un gran esfuerzo, deducirlas de otras menos complicadas que sepa ya.

Para satisfacer tan importante requisito se ha dispuesto la tabla 6ª en la disposicion que se vé. Es indudable que el discípulo encuentra en ella un punto de partida para pasar de lo mas fácil á lo mas difícil; porque ¿cuánto le costará sacar de *ai-ais*, de *ab-abs*, de *tra-trai-trais*, &ª, teniéndolo todo á la vista? Muy poco por cierto, porque el método, en este caso y con respecto al órgano de la vision, se llega á hacer intuitivo y por consiguiente fácil para el niño.

El ejercicio que sigue á esta tabla contribuye á idéntico fin, al mismo tiempo que pone de manifiesto al discípulo la necesidad del estudio de las sílabas de la tabla 6ª, por cuanto vé que tienen aplicacion en muchas palabras, y porque sin esta inmediata aplicacion le parecerian mas abstractas y las descuidaría probablemente.

Ejercicios de lectura.

Réstanos hablar algo acerca de los breves ejercicios de lectura que siguen á las tablas de la clave.

De intento se han elegido asuntos que los discípulos saben ó medio saben de memoria.

Es innegable que esta clase de ejercicios al principio les facilita é inicia insensiblemante en la lectura, por cuanto se aprovechan de la deduccion, sin que dejen por eso de encontrar aplicadas las varias clases de sílabas que aprendieron y no deben olvidar.

Hay quien opina que no son convenientes estos ejercicios, porque se cree que los niños los leen de memoria y sin fijarse en las sílabas que los forman. En verdad algo de esto sucede; pero deja de tener influencia retrospectiva este defecto, cuando se han estudiado bien las sílabas en las tablas y ejercicios anteriores; pues en este caso, por poco que el discípulo se fije, aunque su golpe de vista no sea ó no nos parezca tan atento, en cambio, auxiliado, ó mejor dicho, im-

pelido por la deduccion y acostumbrado por los ejercicios que viene practicando, ese golpe de vista se hace rapidísimo al estremo de engañarnos creyendo que el niño no ha mirado las sílabas que pronuncia. Por otra parte, el mecanismo con que se han dispuesto los ejercicios separando un poco las sílabas de cada palabra, obliga al discípulo á detenerse para pronunciar cada una en el lugar en que se halla, y si alguna vez, por falta de suficiente atencion, se adelanta con la pronunciacion, cuando esto sucede, no tarda en advertirlo él mismo y procura desde aquel momento fijarse mejor.

Esto es lo que confirma la esperiencia, así como tambien el hecho de que los adultos hacen rápidos progresos mediante el auxilio de esta clase de ejercicios. Ademas por las circunstancias particulares en que se encuentra la poblacion de esta República, en la cual son todavía muy escasos los centros en que pueden existir escuelas, estando, por el contrario, muy diseminada la poblacion por la campaña, se hacen mas necesarios los métodos de lectura que faciliten la enseñanza á los adultos y niños de la misma, ya que carecen de los elementos y medios de que disponen las escuelas.

El que suscribe, apoyado en la esperiencia, puede decir, sin exajerar, que por el método que hoy publica, el cual lleva ensayado por espacio de algunos años, han aprendido á leer los niños en la tercera parte del tiempo que emplean por los otros métodos en uso; y no solo ha logrado con su método estos adelantos sinó que, (y esto es mas importante aun) ha llegado á ver, con la mayor satisfaccion y como lo esperaba, que los alumnos que aprendieron por él han alcanzado una superioridad relativa muy notable en el progreso y pureza de la lectura.

La razon que esplica este resultado no es difícil de comprender si nos detenemos á observar que, así como un buen matemático, para llegar á serlo, le fué preciso estudiar con el órden y método que la misma ciencia exige, los principios elementales y axiomáticos en que ella descansa, así tambien, para llegar á ser un buen lector y acaso buen literato, se hace necesario haber adquirido los principios de lectura con cierto órden y método exijido por la naturaleza misma del asunto, sin que nos sea dable separarnos mucho de él, so pena de salir perjudicados.

Sintiendo que la índole de este escrito no lo permita, ni sea este lugar apropósito para insertar largas disertaciones con que pudiéramos comentar y discutir acerca de tanto

como se ha escrito en materia de métodos de lectura, por mas que exista una necesidad apremiante de combatir errores á este respecto, el que estas lineas escribe, se concreta por ahora á manifestar su opinion, reservándose para lugar mas oportuno el apoyarla, de que los mejores métodos de lectura son aquellos que, á semejanza del que nos ocupa, principian por dar á conocer las letras, luego las combinaciones silábicas mas simples, despues otras mas complicadas, y así sucesivamente, hasta llegar á las mas difíciles, siguiendo siempre la necesaria lógica y graduacion desde el principio hasta el fin.

Sobre los carteles.

No terminaremos las observaciones que venimos haciendo sin llamar antes la atencion de los Sres. Preceptores y de los Consejos de Educacion, acerca de la importancia de los *carteles* para la enseñanza de la lectura en las escuelas. En todas partes han sido reconocidos no solo de innegable utilidad, sinó tambien como un auxiliar eficacísimo. Y este medio del que, en algunos centros populosos como lo es esta Capital, tal vez se ha prescindido ó se pudiera prescindir por completo, sin que sea conocida su falta, se hace apremiantemente necesario para las escuelas de la campaña en toda la República ; pues notoria es la dificultad de proveer á las escuelas de libros de lectura con la oportunidad y en la cantidad que los necesitan. Un sistema de carteles para la enseñanza de la lectura, obligatorio en las escuelas, impediria que sucediera lo que frecuente y lastimosamente está sucediendo en muchas localidades, donde ni los preceptores ni las Comisiones tienen libros que poder distribuir y las familias se retraen de mandar los niños á la escuela porque tienen sabido que solo van á ella á pasar el tiempo inútilmente ó con escasísima utilidad. Los gobiernos respectivos de las provincias, los inspectores, las comisiones y en general, todas las autoridades locales del ramo, deberian parar mucho su atencion en este punto tan esencialísimo para el sosten y marcha regular de las escuelas elementales.

Buenos Aires, Agosto 20 de 1877.

SATURNINO GONZALEZ Y CAMARERO.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS